Huachicol y muerte en el Viernes Rojo de Tlahuelilpan

FOTO: Noticieros Televisa / Interior: Internet

La Última Trinchera

Por Roberto E. Galindo Domínguez

Ciudad de México. Entre todas las medidas de la presente administración para transformar al país, la de mayor alcance e impacto en lo económico y lo político para los años venideros es sin duda el combate al **robo de combustibles.** Ha puesto en la palestra pública el alto grado de **corrupción** al interior de **Petróleos Mexicanos** (**Pemex**), la participación de empresarios

gasolineros en la compra y venta del producto robado y el **huachicoleo** en los **ductos**, ilícito en el que intervienen **grupos criminales** que realizan la perforación, la ordeña, el almacenamiento, la redistribución del producto y su venta. Pero además, el combate al **huachicol** ha evidenciado la participación en actos peligrosos e ilegales de ciudadanos que no necesariamente operan dentro de grupos criminales organizados.

> *Estos ciudadanos, "**huachicoleros** de ocasión", son los que cuando se da una fuga en un **ducto**, por las razones que sea, acuden para tomar combustible; gente como la que el viernes 18 de enero en la comunidad de San Primitivo en el municipio de **Tlahuelilpan**, **Hidalgo**, al saber que el combustible manaba de una perforación del ducto Tuxpan-Tula en el kilómetro 226, decidieron no acatar los llamados que ha hecho el presidente **Andrés Manuel López Obrador** (**AMLO**) a los mexicanos "a no ensuciarse las manos" en el robo de **combustibles**, a no involucrase en acciones ilícitas y peligrosas. Algunos de ellos incluso agrandaron la abertura del ducto para que fluyera más producto.*

También te podría interesar: ***Puebla de Los Demonios… Criminales, fraudulentos y desestabilizadores***

Las imágenes y vídeos de cientos de personas –se calcula que llegó a haber en el sitio entre 800 y 1000– caminando hacia la **fuga de hidrocarburo**, cargando bidones y cubetas, nos hablan de una población que no estuvo en el lugar incorrecto en el momento equivocado, pues decidieron acudir al lugar por unos cuantos litros de **combustible**, a pesar de correr un enorme riesgo. La gente reunida en torno a la fuga festejaba que la **gasolina** brotaba en un chorro que se elevaba por metros para luego inundar la tierra.

Durante la tarde varios individuos embozados se empaparon con la **gasolina** que salía a **gran presión del ducto** con tal de llenar un contenedor; otros se humedecieron con la peligrosa brisa, que llegaba más lejos, mientras recogían el líquido del suelo para después arrastrar **bidones llenos de combustible** hasta sus autos. Algunos más débiles vomitaron y otros cayeron semiconscientes por respirar los gases emanados de la **gasolina**, mientras elementos de la **Policía** y del **Ejército** los conminaban para que evacuaran la zona de riesgo; desgraciadamente las autoridades fueron ignoradas e incluso confrontadas por los pobladores.

> *Después vino la ignición, la **explosión** que calcinó a decenas de personas al momento; el feroz incendio que se desató sobre la tierra y alcanzó a los que estaban más alejados. Entre gritos y alaridos de dolor siluetas humanas envueltas en llamas corrieron y se revolcaron en la tierra intentando extinguir sus cuerpos; el fuego cundió por el aire y quemó a personas que en shock y semidesnudas deambularon con pedazos*

de piel colgando.

Esos "**huachicoleros** de ocasión" **desoyeron los llamados** a evacuar el área y como consecuencia de sus descabelladas pero razonadas acciones, muchos de ellos pagaron ya con sus vidas –hasta el jueves 24 de enero se contabilizaron **100 decesos**– y dejarán tras su muerte una estela de dolor, agravios y miseria a sus familias. Otros más de los **46 hospitalizados**, si sobreviven a las quemaduras, quedarán marcados para siempre.

*La tragedia de **Tlahuelilpan** contradice una de las máximas de **AMLO**: "el pueblo es bueno y sabio". ¿Verdad a medias o una mentira que encubre la parte criminal y/o estúpida de muchos ciudadanos? La respuesta a esta pregunta la da cada quien con las acciones que realiza. El proceder de los pobladores de **Tlahuelilpan** es, por desgracia, una muestra de lo que hacen miles, quizá millones de mexicanos: cometer actos ilícitos y riesgosos. Las turbas de "ladrones de ocasión" de camiones*

> *accidentados, de tiendas departamentales y viviendas durante desastres naturales son una constante en el territorio nacional; y en el caso del **huachicol** representan una conducta social que se repite desde hace décadas en varias partes del país.*

La **pobreza** y la **marginación social** son en muchas ocasiones factores que impulsan a la gente a cometer actos ilegales, a convertirse durante algún evento inesperado en "ladrones de ocasión", pero de ninguna manera las **carencias económicas** justifican las acciones de un turba que se puso en **riesgo de muerte**, de adultos que hasta el lugar llevaron a niños que sólo reproducen las acciones de sus mayores. Tampoco podemos sobreseer que esos adultos al **huachicolear** en los **ductos** reproducen a pequeña escala los atracos que diversas autoridades han cometido desde sus asientos ejecutivos, desde sus puestos en **Pemex** y desde sus sillas presidenciales.

Las explosiones e incendios en **ductos** pinchados y en lugares clandestinos de almacenamiento de **hidrocarburos** no son algo nuevo, y menos en el estado de **Hidalgo**, pero nunca habían alcanzado las proporciones de la desgracia de **Tlahuelilpan**; un siniestro en el que se entreveran la **corrupción**, la ineficacia de las autoridades de todos los niveles y órdenes, el crimen organizado y la insensatez de la gente.

En este trágico suceso es indispensable establecer si la fuga en el **ducto** fue producto del deterioro de una vieja toma clandestina o de la reparación que realizó **Pemex** de ésta, o si el ducto fue pinchado para ordeñarlo o como parte de la respuesta criminal contra el combate al **robo de combustibles**; aunque también se tiene la línea de investigación que apunta a acciones derivadas de la rivalidad entre cárteles de la droga en su división **huachicol** y bandas **huachicoleras** locales.

> *Hay testimonios de sobrevivientes y otros pobladores que mencionan que por las calles de la comunidad "pasaron personas gritando que estaban regalando **gasolina**"; lo que apunta hacia un **posible sabotaje** con una maléfica intención de **involucrar a la población** en un acto de altísimo riesgo, cuyas nefastas consecuencias pondrían en entredicho al gobierno. Así mismo, es de la mayor relevancia analizar las acciones que tomaron las autoridades **civiles**, **policíacas** y **militares** desde que se tuvo conocimiento de la **fuga** y hasta que se controló el incendio; y en todos los casos deslindar o*

fincar responsabilidades por actos criminales, de omisión o de impericia.

Mientras tanto **México** se viste de luto y se divide entre la conmiseración por las víctimas y su criminalización; entre los elogios y las críticas a la estrategia del combate al **robo de combustibles**; pero sin duda el desastre de **Tlahuelilpan** pone de manifiesto la podredumbre social en la que estamos inmersos desde hace décadas como consecuencia de la **corrupción**, el **crimen** y la **desatención social** de los mexicanos más desprotegidos; pero sobre todo evidencia que la incompetencia y la estupidez humana a veces no conoce límites, pues todo mundo sabe que la **gasolina** es altamente inflamable. Del ***Viernes Rojo*** de **Tlahuelilpan** las únicas víctimas inocentes son los infantes.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de

los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.